



©FIDAVS. A. Pons

Dar a la población rural pobre de **Guatemala** la oportunidad de salir de la pobreza

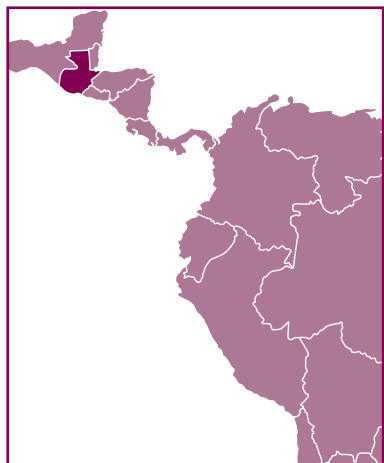
Pobreza rural en Guatemala

En la República de Guatemala la pobreza está generalizada y profundamente arraigada. Aproximadamente 51 por ciento de la población vive en áreas rurales y la población rural representa una gran mayoría de los pobres del país. El país se sitúa en el puesto 131 de 187 países en el Índice de Desarrollo Humano de 2011 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo —una medida comparativa de la esperanza de vida, alfabetización, educación y estándares de vida de los países en todo el mundo—.

Los jóvenes y la población en áreas rurales son los grupos más vulnerables y la pobreza está muy concentrada entre las comunidades indígenas que representan más de 40 por ciento de la población total. De hecho, datos oficiales indican que 7 de cada 10 personas descendientes de indígenas viven en la pobreza.

Los hogares encabezados por mujeres también sufren por causa de la falta de activos y de acceso a recursos, al igual que aquellos que no poseen tierra, los jornaleros, los microempresarios agrícolas y no agrícolas, y los artesanos tradicionales.

La agricultura desempeña una función importante en la economía nacional, pues genera una quinta parte del PIB y emplea aproximadamente a 40 por ciento de la fuerza laboral en Guatemala, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la



Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés). Las comunidades indígenas y rurales se dedican principalmente a la agricultura familiar en pequeñas explotaciones de subsistencia o para la incipiente producción orientada a los mercados.

Aunque la pobreza es evidentemente un problema nacional, las tasas son considerablemente superiores en el “cinturón de pobreza” de la meseta occidental y de la región septentrional, que incluye los departamentos de Huehuetenango y El Quiché (región noroccidental); San Marcos, Quetzaltenango, Sololá y Totonicapán (región suroccidental), y Alta Verapaz y Baja Verapaz (región septentrional). Estas áreas se vieron gravemente afectadas por la guerra civil que se prolongó durante más de tres décadas hasta mediados de los años noventa.

Las variaciones territoriales de la pobreza en Guatemala se ven reflejadas, por ejemplo, en las inscripciones en la escuela primaria. El país tiene una tasa de inscripciones general de 39 por ciento, pero en los centros urbanos es 48 por ciento en comparación con 35 por ciento en las áreas rurales. En El Quiché y Alta Verapaz, dos de los departamentos más pobres, la tasa de inscripciones es solamente 20 por ciento, mientras que en la ciudad de Guatemala —la capital— es de 65 por ciento.

Una combinación de dificultades sociales y ambientales agrava los problemas de la pobreza. A pesar de ser un país multiétnico, los grupos indígenas por lo general han sido excluidos de las corrientes sociales, económicas y políticas del país. Esta situación se ha visto agravada por la topografía compleja de Guatemala. El terreno accidentado y la falta de carreteras han mantenido a las comunidades rurales alejadas del resto del país, y los siglos de aislamiento y abandono han resultado en pobreza crónica.

El terreno también es un desafío para la agricultura. Las altas montañas y densos bosques dejan poco espacio disponible, por lo que la agricultura se lleva a cabo en pendientes inclinadas en su mayoría. Dado que hay pocas fuentes confiables de agua, los agricultores se ven obligados a depender de la precipitación para irrigar sus cultivos.

Aunado a lo anterior, en el país hay una intensa degradación de los recursos naturales, particularmente debido a la explotación ilegal de bosques y la agricultura de subsistencia con prácticas de tala y quema. La sobreexplotación de la tierra y los recursos hídricos ha resultado en la reducción de la productividad de los cultivos básicos, lo que ha incrementado la inseguridad alimentaria de las familias de los pequeños productores. Esta se agrava con la inestabilidad de los precios de los alimentos, una situación que afecta seriamente a los agricultores de subsistencia, a los jornaleros y a la población rural pobre que no se dedica a la agricultura.

Además, hay muchos estudios que demuestran un incremento en sequías —así como de huracanes e incluso de enfermedades como la malaria— vinculadas con los patrones cambiantes del clima en Guatemala y el resto de Centroamérica. Los pobres rurales deben cambiar la forma en que siembran sus cultivos, utilizan los bosques y piensan en el ambiente para poder adaptarse a los cambios climáticos.

Erradicación de la pobreza rural en Guatemala

Los acuerdos de paz de 1996 que terminaron la guerra civil en Guatemala marcaron un punto de inflexión en el desarrollo del país, abrieron una nueva era de estabilidad política y social y sentaron las bases para un mayor desarrollo económico. El Gobierno de Guatemala está trabajando en la actualidad para acelerar la modernización de la economía y asegurarse de que la población pobre se beneficie del crecimiento económico.

En el marco de los acuerdos de paz, el Gobierno acordó aumentar la inversión social en áreas rurales, con la aplicación de medidas que abarcaban la ejecución de un programa de redistribución de la tierra y la descentralización y participación de la sociedad civil para enfatizar la democracia.

El plan nacional de desarrollo del nuevo Gobierno de Guatemala se basa en cinco pilares: seguridad y justicia democrática; desarrollo social incluyente; infraestructura para el desarrollo; desarrollo económico competitivo, y desarrollo rural sustentable. El plan incluye objetivos nacionales clave con infraestructura productiva para el desarrollo local, hambre cero y gestión sustentable de recursos naturales. Considera, también, mejorar los ingresos y las cadenas de valor productivas, así como una gestión territorial mejorada y seguridad de tierras.

En mayo de 2009, el Gobierno estableció una nueva política de desarrollo rural tras celebrar un amplio proceso de diálogo y alcanzar un consenso con organizaciones campesinas



indígenas a nivel nacional. El plan nacional de desarrollo rural a su vez expandió su cobertura a 125 municipalidades, incluyendo siete programas nacionales en los sectores de agricultura, energía, turismo y artesanías.

El Comité Agrícola del Congreso en Guatemala emitió una opinión positiva en octubre de 2009 acerca de la Ley Integral de Desarrollo Rural, diseñada para establecer un sistema nacional de desarrollo rural integral. Sin embargo, para mayo de 2012 el Congreso aún no ha aprobado dicha ley.

El progreso en tres frentes —género, sociedades con el sector privado y seguridad— también es de vital importancia en el avance del desarrollo rural y la erradicación de la pobreza rural en Guatemala a largo plazo.

En respuesta a la necesidad de empoderar a la mujer guatemalteca, existen varios proyectos rurales que brindan lugares seguros de la violencia intrafamiliar, protegen la tenencia de tierra de las mujeres y les ayudan a encontrar mercados nuevos para artesanías y mejorar su alfabetización a fin de que cuenten con el conocimiento necesario para exigir sus derechos. Simultáneamente, los pequeños productores en Guatemala están comenzando a acceder a mercados nuevos nacionales e internacionales al apalancar sociedades privadas en toda la cadena de valor (desde la producción hasta el procesamiento, mercadeo y, finalmente, el consumo). El progreso social está amenazado, no obstante, por la violencia continua relacionada con las maras y el narcotráfico. Mucha de esta violencia afecta primordialmente a los centros urbanos y las costas, pero está aumentando en el área rural.

Estrategia del FIDA en Guatemala

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) apoya las iniciativas de reducción de la pobreza rural y desarrollo agrícola en Guatemala desde 1986. El FIDA, durante su primer decenio en el país, orientó su labor a apoyar al Gobierno en la consolidación del proceso de paz y la reconstrucción del tejido social del país en las zonas que se vieron afectadas por el conflicto armado, que se prolongó durante 36 años. También se concentró en la construcción de una plataforma económica e institucional para el desarrollo de las comunidades rurales e indígenas marginadas.

Proyectos y programas: 9

**Financiamiento total:
USD 272,4 millones**

**Financiamiento total del FIDA:
USD 131,7 millones**

**Beneficiarios directos:
159 316 hogares**

Con el tiempo, las operaciones del FIDA han evolucionado y han pasado de ser proyectos de desarrollo rural para lugares concretos a convertirse en programas de inversión enmarcados en una estrategia planificada e integrada a nivel de todo el país. La organización ha apoyado nueve proyectos y programas en Guatemala, cuatro de los cuales están en marcha. Los proyectos financiados por el FIDA han beneficiado a un estimado de 160 000 hogares, han contribuido a mejorar la seguridad alimentaria, promover la paz, incrementar los ingresos y construir negocios rurales sustentables.

Los tres objetivos estratégicos del Programa sobre Oportunidades Estratégicas Nacionales del FIDA para 2008-2012 para el país son los siguientes:

- promover, con una orientación al mercado, el desarrollo de negocios y microempresas rurales tanto agrícolas como no agrícolas, centrándose en vincular a los pequeños empresarios con actores del sector privado a lo largo de la cadena de valor;
- fomentar la capacidad empresarial de los pobres rurales, particularmente la de las mujeres y los jóvenes de las zonas rurales e indígenas, y
- mejorar el diálogo de políticas y la planificación sectorial a favor de los pobres rurales, reforzando la intervención de las comunidades y facilitando la participación de las organizaciones indígenas en el diálogo de políticas.

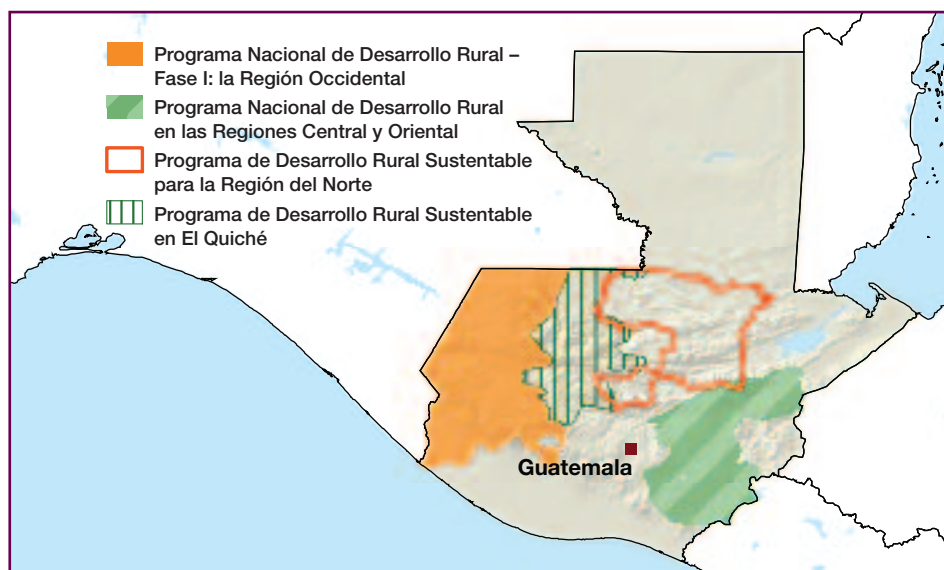
El enfoque estratégico del FIDA también tiene en cuenta la urgente necesidad de reducir la vulnerabilidad de los pobres rurales frente a los efectos del cambio climático y a los aumentos de los precios de los alimentos, la necesidad de afirmar la identidad de los pueblos indígenas del país y la necesidad de mejorar los niveles de equidad entre géneros y generaciones.

Para ampliar el acceso a los mercados de los productores agrícolas y no agrícolas, el FIDA ha promovido las asociaciones con entidades socialmente responsables del sector privado, como la Asociación de Exportadores de Guatemala (AGEXPORT) y la Fundación de la Caficultora para el Desarrollo Rural (FUNCAFÉ). De estas alianzas han surgido diversos programas financiados mediante donaciones especiales para beneficiar a empresas rurales. De hecho, con el apoyo de los proyectos financiados por el FIDA y las innovadoras sociedades con el sector privado, los pequeños productores en Guatemala ahora exportan millones de dólares en mandarinas, cardamomo, cebollas, ejote francés y otras hortalizas a mercados internacionales. Este apoyo ha permitido que agricultores en el área de El Quiché, por ejemplo, obtengan acceso a algunos de los mercados más grandes del mundo, con ello incrementando el ingreso rural en casi 50 por ciento.

Además, las inversiones en estufas de consumo energético eficiente y la capacitación especializada en la gestión de recursos naturales han contribuido en la mitigación de los efectos del cambio climático y han mejorado la calidad del suelo. Los proyectos de aprendizaje e innovación, incluyendo uno ejecutado por AGEXPORT, han brindado lecciones clave en el acceso al mercado y la consolidación de las microempresas rurales. El proyecto Aumentando los Sistemas de Mini-riego en India, Madagascar y Guatemala (conocido como SCAMPIS) está desarrollando abordajes nuevos e integrados para mejorar la seguridad alimentaria, gestión del agua y fertilidad de suelos a nivel comunitario local.



Operaciones en curso



Programa de Desarrollo Sustentable en El Quiché

Este programa contribuirá directamente a hacer aumentar los ingresos y los empleos para los hogares indígenas y rurales del departamento de El Quiché. Si bien el programa se centrará principalmente en las mujeres y los jóvenes, también se beneficiarán de él los empresarios, los agricultores familiares, los trabajadores asalariados, los artesanos y los microempresarios de la región.

El programa promoverá un mayor acceso a los mercados internos y externos, fortaleciendo la capacidad efectiva de producción y comercialización y en cuestiones empresariales de grupos económicos organizados. Procurará fortalecer la capacidad de organización y de toma de decisiones de las comunidades y de sus consejos de desarrollo. También tendrá el objetivo de mejorar la planificación municipal y la gestión de recursos naturales, y el de introducir dispositivos que ahorren trabajo a las mujeres.

Costo total: USD 41,1 millones
Préstamo del FIDA: USD 16,5 millones
Donación del FIDA: USD 500 000
Cofinanciación: Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional (USD 15,0 millones)
Duración: seis años
Beneficiarios directos: 37 000 hogares

Programa de Desarrollo Rural Sustentable para la Región del Norte

Con este programa se amplía la presencia del FIDA en la región septentrional del país, lo que consolida el programa nacional de desarrollo rural del Gobierno. El programa incrementará las inversiones para el desarrollo en determinadas comunidades y municipalidades que actualmente no están siendo atendidas por ningún proyecto de desarrollo, y consolidará las actividades en zonas donde está más avanzada la ejecución de los programas en curso apoyados por el FIDA.

El programa se centrará en la mejora del acceso a los mercados y la creación de empresas rurales dedicadas a actividades agrícolas y no agrícolas para pequeños productores y microempresarios, con el fin de que aumenten la producción, el empleo y los ingresos. Para lograrlo, apoyará los vínculos con el sector empresarial privado como motor de una cadena sustentable de producción de buena calidad, comercialización y exportación, y desarrollo tecnológico.

Los objetivos principales son:

- transformar las actividades agrícolas y no agrícolas de subsistencia en empresas rentables y orientadas a los mercados que operen en los mercados locales y externos;
- reforzar la capacidad de las comunidades rurales e indígenas, las asociaciones de productores y los consejos de desarrollo;
- ampliar la infraestructura social y económica, en particular los caminos rurales, y
- lograr la conservación y la utilización racional de los recursos naturales.

El programa también se centrará en el fortalecimiento de las alianzas estratégicas con el sector privado y la promoción de las asociaciones de empresarios rurales e indígenas.

Costo total: USD 40,4 millones
Préstamo del FIDA: USD 18,0 millones
Donación del FIDA: USD 450 000
Cofinanciación: Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional (USD 15,0 millones)
Duración: seis años
Beneficiarios directos: 25 000 hogares



©FIDA/S. A. Pons

Programa Nacional de Desarrollo Rural en las Regiones Central y Oriental

Costo total: USD 34,0 millones
Préstamo del FIDA: USD 17,0 millones
Cofinanciación: Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional (USD 11,0 millones)
Duración: 2008-2014
Beneficiarios directos: 6 000 hogares

Las regiones central y oriental están habitadas por pueblos de ascendencia maya y española, denominados *ladinos*. Los participantes en el programa son los miembros de la población rural pobre más vulnerable de la zona, como pequeños productores, microempresarios, artesanos y personas sin tierra.

El programa procura mejorar la productividad y la infraestructura en el marco de actividades más generales encaminadas a integrar a las comunidades desfavorecidas en el entorno social y económico general. También refuerza la función de las organizaciones rurales de base, haciendo participar a sus miembros en las actividades de planificación y gestión, para complementar el programa de descentralización de Guatemala. La creación de oportunidades de obtención de ingresos para las mujeres y su empoderamiento también reciben una atención especial a nivel general.

Los objetivos específicos son:

- prestar apoyo técnico y financiero para respaldar las pequeñas empresas;
- mejorar la capacidad de generación de ingresos y los vínculos con los mercados;
- ampliar el acceso a los servicios financieros, y
- prestar asistencia en la planificación de la ordenación territorial.



©FIDA/S. A. Pons

Programa Nacional de Desarrollo Rural Fase I: la Región Occidental

La región occidental de Guatemala comprende algunas de las comunidades rurales más pobres del país. El objetivo principal de este programa es reducir los niveles de pobreza en cinco departamentos de la región e integrar a las comunidades rurales más pobres en el entorno general del desarrollo social y económico de Guatemala. Entre los participantes figuran los pequeños agricultores y los campesinos sin tierra, y los microempresarios y artesanos.

El programa llegará a los grupos de minorías, particularmente a las poblaciones indígenas con los niveles de educación más bajos y un acceso muy limitado a los recursos productivos. Un componente importante del programa es el de educación y formación profesional con apoyo para la gestión de microempresas y la comercialización. Se ofrecen servicios bilingües para asegurarse de que todos los miembros de las comunidades tengan las mismas oportunidades para participar, con lo que quienes no hablen español estarán incluidos en las actividades. El programa también procura mejorar los servicios básicos, especialmente la infraestructura de salud y comunicaciones, y ofrece capacitación en la gestión de los recursos naturales.

Otros objetivos específicos son:

- fortalecer la autonomía de gestión de las organizaciones comunitarias y las instituciones que apoyan el desarrollo rural;
- introducir un programa de salud reproductiva para mujeres indígenas;
- suministrar asistencia técnica en apoyo de empresas agrícolas y no agrícolas;
- fomentar actividades para la resolución de conflictos en las comunidades rurales;
- financiar proyectos de infraestructura como planes de riego en pequeña escala, instalaciones de comercialización y mantenimiento de caminos rurales, y
- garantizar que las mujeres tengan un acceso equitativo a todas las oportunidades del programa.

Costo total: USD 48,0 millones
Préstamo del FIDA: USD 30,0 millones
Cofinanciación: Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional (USD 10,0 millones)
Duración: 2006-2012
Beneficiarios directos: 6 000 hogares

Operaciones terminadas

Programa de Desarrollo Rural de Las Verapaces

Costo total: USD 26,0 millones

Préstamo del FIDA: USD 15,0 millones

Duración: 2001-2011

Beneficiarios directos: 16 000 hogares

Programa de Desarrollo Rural y Reconstrucción en El Quiché

Costo total: USD 19,0 millones

Préstamo del FIDA: USD 15,0 millones

Duración: 1998-2007

Beneficiarios directos: 2 000 hogares

Proyecto de Desarrollo Rural de la Sierra de los Cuchumatanes

Costo total: USD 20,8 millones

Préstamo del FIDA: USD 7,5 millones

Duración: 1993-2000

Beneficiarios directos: 9 120 hogares

Proyecto de Desarrollo Agrícola de Pequeños Productores en Zacapa y Chiquimula

Costo total: USD 18,8 millones

Préstamo del FIDA: USD 6,7 millones

Duración: 1991-1998

Beneficiarios directos: 5 200 hogares

Proyecto de Generación y Transferencia de Tecnología Agropecuaria y Producción de Semillas

Costo total: USD 24,2 millones

Préstamo del FIDA: USD 5,0 millones

Duración: 1985-1994

Beneficiarios directos: 53 000 hogares

Construir un mundo sin pobreza

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) trabaja con la población rural pobre para que pueda cultivar y vender más alimentos, aumentar sus ingresos y determinar la orientación de sus propias vidas. Desde 1978, el FIDA ha invertido casi 14 000 millones de dólares estadounidenses en donaciones y préstamos a bajo interés en los países en desarrollo mediante proyectos con los cuales se ha empoderado a unos 400 millones de personas para que salgan de la pobreza y, por tanto, se ha contribuido a construir comunidades rurales dinámicas. El FIDA es una institución financiera internacional y un organismo especializado de las Naciones Unidas con sede en Roma, donde se encuentra el mecanismo central de las Naciones Unidas para el sector de la alimentación y la agricultura. Se trata de una asociación de 168 miembros, única en su género, integrada por países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), otros países en desarrollo y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

Contacto

Enrique Murguía

Gerente del Programa en el País

FIDA

Via Paolo di Dono, 44

00142 Roma, Italia

Tel: +39 06 5459 2341

Fax: +39 06 5459 3341

Correo electrónico: e.murguia@ifad.org

Joaquín Lozano

Coordinador Sub-Regional y Gerente

de Programa de País

5 Avenida 5-55, Zona 14,

Edificio Euro Plaza – Nivel 10, Torre 4,

Of. PNUD Guatemala

Ciudad de Guatemala, Guatemala

Correo electrónico: j.lozano@ifad.org

Para obtener más información sobre la pobreza rural en Guatemala visite el portal de la pobreza rural:

<http://www.ruralpovertyportal.org>



Dar a la población rural pobre la oportunidad de salir de la pobreza

Fondo Internacional

de Desarrollo Agrícola

Via Paolo di Dono, 44

00142 Roma, Italia

Tel: +39 06 54591

Fax: +39 06 5043463

Correo electrónico: ifad@ifad.org

<http://www.ifad.org>

Mayo 2012

